**DIOS ESTA CERCA DE QUIENES LO LLAMAN. ABRAHAN Y JACOB**

**Introducción**

Concluidas las catequesis transversales sobre la visita del Obispo a nuestra parroquia y el mensaje del papa Francisco para cuaresma 2019, continuamos con el Pentateuco. En esta propuesta comentaremos sobre Abrahán y Jacob, su vida e interacción con Dios.

Proponemos leer en casa de forma individual el libro del Génesis, de modo de acudir a la reunión comunitaria mas preparados, mas conocedores del texto y la historia allí presentada, mas involucrados con los inicios de la historia de la salvación del pueblo de Dios.

**1a Semana. La oración de Abrahán por Sodoma**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Génesis 18, 16-33. (19, 17-29)

Abrahán y su visita miran ahora hacia la ciudad de Sodoma. Dios le dice a Abrahán que va a destruir la ciudad. Comienza una extraña negociación, como un regateo típico del mercado. Abrahán le dice a Dios que no vaya a destruir la ciudad por 50 justos y va rebajando poco a poco hasta llegar a 10 justos. Finalmente, Dios salva a Lot y su familia de la ciudad. Algunas observaciones al texto:

* Abrahán nos presenta un buen ejemplo de la oración de intercesión insistente, “pidan y se les dará” (Mt 7,7).
* Dios no quiere destruir la ciudad, por esto fácilmente cede a las nuevas propuestas de Abrahán. Finalmente salvará al mundo entero por Jesucristo, el único justo.
* La destrucción no es realmente el castigo que Dios inflige a la ciudad, es más bien la auto-destrucción del ser humano a través del pecado.

Un detalle curioso y bien conocido es el ejemplo de la mujer de Lot. No vamos a buscar su significado en el pasado, sino en el presente de hoy. Demasiado evidente es como la mirada hacia atrás nos puede paralizar.

**Preguntas de Reflexión:**

¿Tenemos experiencia de la oración insistente como la presenta Abrahán?

¿Nos hemos dado cuenta de como el castigo real no es algo que Dios impone de fuera, sino la consecuencia real del pecado?

¿Nos ha paralizado alguna vez la mirada de una nostalgia falsa del pasado?

**2ª Semana. El sacrificio de Abrahán. Las pruebas de Abrahán. Nuestras pruebas**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Génesis22, 1-19

Es una narración muy bien contada. Leemos y entendemos todo lo que dice, y puede ser que después tengamos la impresión que no hemos entendido nada. Es un texto difícil. *¿Qué quiere decir?* Nos parece increíble que Dios pueda pedir tal sacrificio de Abrahán. Sacrificar a un hijo es un crimen. Dios no puede pedir un crimen. Podemos decir también que es la gran prueba de Abrahán. Nosotros decimos que no entendemos; igual y aún más podemos suponer que Abrahán no entendió. Igual el autor nos hace ver que Isaac no entendió: “Llevamos el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el sacrificio?”

Los sacrificios de niños eran una de las costumbres terribles del mundo oriental antiguo. Así que el relato no era tan sorprendente como se presenta para nosotros hoy. La solución final es: Dios no quiere que se sacrifiquen niños. En Israel los sacrificios humanos quedarán para siempre prohibidos, a diferencia de los pueblos circundantes. Podríamos preguntar si en nuestra sociedad se están sacrificando niños. No solo pensemos en el aborto, está también la responsabilidad, ¿qué tierra entregamos a las futuras generaciones?

Lo que impresiona es la fe de Abrahán, aunque parece ya más que imposible, y no puede entender que Dios aparentemente contradice a su propia promesa, cree y confía. Finalmente, Dios le explica que no quiere este sacrificio de su hijo, pero sí el sacrificio de su fe y de su amor. Dos veces se repite la frase emblemática: *Dios proveerá – Yahveh Yireh.* Pedimos esta confianza en las pruebas, en los momentos en los cuales nos resulta muy difícil o imposible comprender.

**Preguntas de Reflexión:**

¿En qué momento me he quedado sin comprender nada?

¿He podido confiar en el Señor? ¿Qué me ha ayudado para poder confiar?

¿Cómo pude ver de nuevo que “Dios provee”?

**3a Semana. Sueño de Jacob. ¿Dónde estoy?**

**Notas de referencia.**

**Lectura bíblica:** Génesis 28, 10-22

Pasamos adelante en nuestra lectura del Génesis y llegamos al personaje de Jacob, hijo de Isaac, hermano mellizo de Esaú. Son conocidas las historias como Jacob le arrebató el derecho de la primogenitura a su hermano Esaú. Ahora Jacob está en graves problemas y su madre, Rebeca, le dice que vaya lejos a Jarán, donde su tío Labán, dado que su hermano Esaú le quiere matar y ya no hay paz (27,41-45). Hay ciertas duplicaciones y resúmenes en el texto, pero nos queremos fijar en esta huida de Jacob de Beerseba a Jarán, un viaje de unos 1,600 km, o sea más de un mes para caminar. Después de unos tres días llega Jacob a un lugar que antiguamente se llamaba Luz.

Jacob se acuesta y se duerme exhausto. Está huyendo, y ya no sabe dónde está su lugar. Nos imaginamos su situación de inseguridad, ansiedad y miedo. Pero en el sueño Dios le comunica algo sorprendente. Ve una escalera del cielo a la tierra y los ángeles subiendo y bajando. Dios le hace ver su cercanía. Y Jacob exclama: “Realmente, ¡El Señor está en este lugar y no lo sabía!” Y añade: “Esto es la casa de Dios y la puerta del cielo” (28,16-17). Este relato nos puede advertir que el Señor puede estar en el lugar donde menos lo esperamos. Jacob continúa se viaje a Jarán, aún le falta casi todo. Las condiciones exteriores siguen siendo las mismos, pero él ha cambiado, ahora puede ir con confianza, y se compromete a adorar y seguir a Dios.

**Preguntas de Reflexión:**

¿En qué lugar estoy yo hoy? ¿Experimento algo de la inseguridad y angustia de Jacob?

¿Puede ver cómo Dios convierte este lugar en un lugar de gracia?

¿Puedo escuchar hoy las palabras de Dios a Jacob: “Mira que yo estoy contigo; te guardaré por doquiera que vayas…”?